Asamblea General Consejo de Seguridad

22 de diciembre de 2015
Español

Asamblea General
Septuagésimo período de sesiones
Tema 34 del programa
Prevención de los conflictos armados

Consejo de Seguridad
Septuagésimo año

Carta de fecha 21 de diciembre de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una declaración emitida el 16 de diciembre de 2015 por un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea en relación con la posición de los Estados Unidos de América contra los positivos y sinceros esfuerzos realizados por la República Popular Democrática de Corea para asegurar una paz duradera en la península de Corea (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 21 de diciembre de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea advierte a los Estados Unidos acerca de las consecuencias inimaginables que tendría su persistente política hostil hacia la República Popular Democrática de Corea

Pyongyang, 16 de diciembre – El 16 de diciembre de 2015, un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea dio a conocer la declaración que figura a continuación en relación con el hecho de que los positivos y sinceros esfuerzos realizados por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea para asegurar una paz sólida y duradera en la península de Corea enfrentan un flagrante desafío por parte de los Estados Unidos.

La República Popular Democrática de Corea propuso que la parte estadounidense concertara un tratado de paz como la forma más razonable de poner término al ciclo perverso de tensión y confrontación que perdura desde hace más de seis decenios.

Insta a que se celebre un tratado de paz con los Estados Unidos para poner fin a la política hostil que mantiene este último hacia la República Popular Democrática de Corea, que es la causa fundamental de todos los problemas.

Se trata de una razón clara que todos pueden entender y compartir, a saber, que la paz y la estabilidad duraderas en la península de Corea solo serán posibles cuando termine la política hostil de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea y se neutralicen las relaciones hostiles entre los dos países.

Sin embargo, los Estados Unidos están respondiendo a la propuesta razonable y legítima de la República Popular Democrática de Corea reforzando su política hostil, ya tildada de “estrategia fallida”, en lugar de examinar la propuesta con un enfoque sincero.

Un ejemplo típico son las recientes medidas, cada vez más imprudentes, que ha adoptado para intensificar las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea.

Está incluyendo a las fuerzas armadas, las empresas de municiones y los órganos comerciales de la República Popular Democrática de Corea y a los funcionarios e incluso los diplomáticos del país en la lista de sanciones. Detrás de esta medida acecha la siniestra intención política de empañar la imagen internacional de la República Popular Democrática de Corea a fin de que otros países vean con recelo la posibilidad de hacer tratos con ella, asfixiando así su economía en general, incluidas la industria de las municiones y las esferas civiles.

Las autoridades de los Estados Unidos afirman, cada vez que se les presenta la oportunidad, que no tienen intenciones hostiles hacia la República Popular Democrática de Corea, pero su comportamiento contradice sus palabras.

Los Estados Unidos sienten una repugnancia malintencionada tan fuerte contra la República Popular Democrática de Corea que han perdido por completo el sentido de la realidad y actúan con imprudencia, desconociendo quién es su rival.

La actitud de los Estados Unidos en relación con las sanciones solo serviría para exacerbar el espíritu de autosuficiencia e intensificar los arduos esfuerzos de los trabajadores de la industria de municiones de la República Popular Democrática de Corea, y para aumentar el porcentaje de materias primas y otros materiales locales en su industria de municiones.

Si los Estados Unidos persisten en mantener su anacrónica política hostil hacia la República Popular Democrática de Corea de esta manera, habría consecuencias inimaginables totalmente contrarias a lo que desean los Estados Unidos.